

Rambla del Centro, 28.

CREDIT LYONNAIS

Alquiler de cajas para caudales. Para prospectos y detalles dirigirse á la seccion de títulos

SANEAMIENTO DE EDIFICIOS

WATER CLOSETS, LAVABOS, TUBERIAS, SIFONES de descarga automática, VENTILADORES,

Sistemas los mas perfeccionados y económicos.

Premio en la Academia de

HIGIENE Y GRAU.

Higiene de Cataluña 1895.

CALLE MONTESION. 19.

FILOLOGÍA CATALANA.

Estos días hemos tenido ocasion de hojear un par de volúmenes que si son ya conocidos de los que se dedican á la especialidad en ellos tratada, dudamos que hayan llegado á serlo de la generalidad, pues á pesar de que salieron á luz hace unos dos años, apenas hemos oido hablar de ellos.

Y le que merecen ser leidos y pueden ser comprendidos por todo el mundo. Tienen *Análisis morfológico* el uno, y *Análisis fonológico-ortográfico* el otro, de la lengua catalana antigua y moderna, constituyendo ambos un trabajo muy aprehensible y muy útil en el moderno renacimiento catalan.

En catalan están escritos, y su autor es el Padre jesuita D. Jaime Nonell y Ma. gran lingüista y filólogo, que, sin embargo, presenta su obra con modestia suma. «No pretendo escribir—dice en el prólogo—un libro curioso y de pura erudicion filológica, sino de provecho y utilidad para la resolucion de dudas gramaticales que á cada paso asaltan al que en catalan escribe.»

Estudia las variaciones gramaticales experimentadas en la declinacion y conjugacion de las palabras catalanas en los siglos XIII, XIV y XV en que nuestro idioma fué mas cultivado literariamente, y las compara con el lenguaje catalan de nuestros días para acrisolar la pureza de aquéllas y de éste. Lo mismo hace respecto de los sonidos y de sus signos en el segundo volumen de su obra, partiendo de la idea de que el idioma catalan (lo mismo que las otras lenguas hermanas) no es mas que un latin de la decadencia hablado en esta parte del antiguo Imperio romano, no solo por sus naturales, sino tambien por los invasores que, destruido el imperio, se establecieron en ella.

Naturalmente no es éste lugar para un análisis crítico del contenido de la obra del P. Nonell; pero sí lo es, y hasta lo creemos muy conveniente, para la exposicion de algunas ideas generales en la misma contenidas, y para llamar sobre ellas y sobre la obra entera la atencion de nuestros lectores.

Hay, por ejemplo, la siguiente observacion acerca de cómo se relaciona el carácter de un pueblo y su lenguaje:

«El carácter distintivo del pueblo catalan—dice el P. Nonell—es la actividad. El catalan es hombre de pocas palabras y muchos hechos. En el ejercicio de su actividad procede siempre con la vista fija en el término de su operacion, y se dirige á él con una cierta impaciencia, como si temiera que al fijar demasiado su atencion en los medios ha de distraerse del fin principal. En resumen, el catalan no sabe estar sin hacer nada; y lo que hace, lo hace aprisa.»

Tenemos esta observacion por muy justa; y reconocemos en ella aquel *mic* que es la tara característica tambien de nuestras obras, por el mismo ó, mejor dicho, el desequilibrio de nuestra actividad. El inglés (con el que á veces se nos compara) no se precipita: fija su atencion y da igual importancia á todos los detalles de su obra, porque considera que toda ella no es mas que un conjunto de detalles; y por esto su obra resulta siempre *acabada*, porque en su actividad hay equilibrio; y hay equilibrio, porque su raza es mas vigorosa que la nuestra. El inglés no se impacienta en su camino, porque está seguro de llegar.

Pero sigamos al P. Nonell en la relacion que establece entre nuestro carácter y nuestra lengua: «Y tal obra (el catalan), tal habla. En lo poco que dice se le

nota un cierto deseo de acabar pronto. En cada oración gramatical solo se fija en alguna palabra importante, y pasa como sobre ascuas por encima de las demás; y hasta en cada palabra solo se fija en la pronunciación de una sílaba que recalca mucho, articulando muy ligeramente las otras: así, en general, en cada palabra solo se le oye una vocal clara y distinta, la acentuada, quedando las demás confusas.»

El compositor de música vocal catalana que se fijara bien en este carácter de nuestra lengua, encontraría seguramente la característica de nuestro canto, y si tenía genio (que es lo principal) crearía la música vocal catalana. Comprendería que sobre letra catalana no cabe música v. g. wagneriana; porque el idioma alemán, sobre el cual Wagner construyó su frase musical, es, por su acentuación y por las sílabas largas y breves de sus palabras, un idioma de genio prosódicamente antitético al nuestro. Decimos esto como un ejemplo de las muchas aplicaciones interesantes que se pueden dar á la observación del P. Nonell.

Otra observación suya es la de la gran variedad de formas que usan los escritores catalanes de los siglos XIII, XIV y XV, en los tiempos de los verbos: y la atribuye á que siendo aquéllos generalmente gente muy leída y que poseían perfectamente el latín clásico, al escribir se acordaban mas de este idioma, tenido en gran veneración, que del catalán hablado popular. Escribían, pues, en una especie de catalán literario, latinizado, distinto del vulgar; ó mejor dicho, en un latín catalanizado que, como no sujeto á regla fija y dependiendo solo del buen gusto ó capricho del escritor, presenta aquella gran variedad y riqueza de formas.

Como consecuencia de esto y del largo tiempo en que, por causas políticas, el idioma catalán dejó de ser cultivado literariamente, señala el autor un hecho «singularísimo—dice—y tal vez único en la historia del lenguaje humano; y es que precisamente en los cuatro siglos en que nuestra lengua, si no muerta y enterrada (según se creyó), permaneció como adormecida, su morfología fué purificándose y constituyéndose sobre sólidas bases, rechazando todo elemento extraño al genio puramente catalán, y tomando nuevo vigor y lozanía los elementos nativos é identificados con el carácter del pueblo que nunca ha dejado de hablar su lengua propia.... y que al cabo de cuatro siglos nos trasmite el idioma catalán con una morfología fija y constante, libre de aquella multitud de formas latinizadas que tan pesada y confusa hacían la lengua sabia: una morfología que puede competir con las de sus hermanas las actuales lenguas castellana, francesa é italiana.»

«Yo considero el catalán antiguo—añade el P. Nonell en una hermosa digresión—como un tierno roble nacido y crecido en fresca y amorosa tierra, y que por algun tiempo se encuentra cubierto por frondosa enredadera que lo oculta á los ojos del caminante. Viene tiempo en que un viento abrasador de Poniente saca á la enredadera hasta su raíz y la va matando; mientras que el roble conserva sus ásperas hojas, sus ramas y su tronco que, agarrado á la tierra con poderosas raíces, va nutriéndose de rica sávia, vive una vida interior oculta á las miradas de los hombres, y hace paulatinamente su crecimiento con tanta mas espontaneidad, á medida que se desembaraza de la que fué espesa enredadera.»

Finalmente, haciéndose cargo el P. Nonell de la afirmación de que el catalán no es mas que un dialecto de la Lengua castellana, observa que los que tal dicen demuestran no conocer nuestra fonética, ni lo mas característico de nuestra sintaxis. Por ejemplo: los castellanos solo tienen cinco vocales, y éstas constantes y definidas, y nosotros contamos al menos ocho (es decir, las cinco castellanas y además otra átona ó muda, y la *e* y la *o* abiertas). «Si de alguna lengua neolatina—dice—pudiera alguien imaginar que es dialecto el catalán, cabría figurarse que lo es de la francesa ó la italiana; pero nunca de la castellana, porque tanta semejanza tiene con aquéllas como discrepancias con ésta.»

Hemos extractado algunas de las ideas generales sobre nuestra lengua contenidas en la obra del P. Nonell, dejando intacto el serio análisis que la constituye. Algunas partes del mismo prestáanse tal vez á objeciones y á discusión por lo que á estos estudios se dedican; pero el conjunto de la obra acredita la autoridad de que ya goza su autor como filólogo, y nos parece muy digno de la cultura que felizmente va alcanzando nuestro idioma.

J. MARAGALL.

...entes periódicos han
... sobre la educación
... de Alberto el Gran
... y tienen tanta
... de comentarios.
... el P. Didon ha
... que imprimió á la educa
... a crear en la nacion
... y el otro de buróc
... desde la Resta
... de un modo insensible,
... liberal.
... escritores y filósofo
... se pusieron al fre
... de literatura y
... hasta fines del seg
... Ya no reinaban las ci
... el P. Didon á la catás
... cultiparantes, poetas
... fueron arrolla
... de nuestros
... los que nos habian
... la Alemania militar, instrui
... de la reconquist
... la nacion armada
... que, según se dijo, mas nos
... especie de fiebre de inst
... por todas partes las escuelas;
... del militarismo, y que
... Rhin, la ciencia alemana, el
... documental alemán y
... ejércitos alemanes habi
... el reinado de la e
... dicha apareció como el
... los hombres. Las carre
... irreconciliables—el del
... se persuadieron que el e
... al ejército, tenían l
... un embargo, de servir á Fra
... España no hemos tenido
... otras razones porque, dig
... militar. Piensan muchos
... las lacciones han recli
... bien las penalidades
... verdaderas soldados, sino
... la pasión política, sino
... aventuras, vivir sin trabaja
... guerra. En ciertas d
... que en pocos días d
... el cual con gallardía. Fac
... formado, pero no eran
... la burocracia ma
... para empleados
... que er